



ISBN 978-950-33-1155-4

**“La vida amable. Reconfiguraciones de la subjetividad
homosexual en la literatura contemporánea”**

Palabras claves: Sujetos, cuerpos, discursos

Lopez Maria Florencia¹

UNC, CiFFyh, Área Feminismos, Género y Sexualidades (ex- PIEMG)

Eje tres: EJE 3: Cultura y política. Producciones y prácticas culturales y artísticas transformadoras.

"Parte del problema de la vida política contemporánea estriba en que no todo el mundo cuenta como sujeto." Butler, *Vidas precarias*

“Mi trabajo siempre tuvo como finalidad expandir y realzar un campo de posibilidades para la vida corpórea. Mi énfasis inicial en la desnaturalización no era tanto una oposición a la naturaleza cuanto una oposición a la invocación de la naturaleza como modo de establecer límites necesarios para la vida generizada. Pensar los cuerpos de un modo diferente me parece parte de la lucha conceptual y filosófica que el feminismo abraza, lo que puede estar relacionado también a cuestiones de supervivencia. La abyección de ciertos tipos de cuerpos, su inadmisibilidad por códigos de inteligibilidad, se manifiesta en políticas y en la política, y vivir con un cuerpo de ese tipo en el mundo es vivir en las regiones sombrías de la ontología Yo me enfurezco con las exigencias ontológicas que códigos de legitimidad hacen en los cuerpos alrededor del mundo; e intento, cuando puedo, usar mi imaginación en oposición a esa idea”. Butler

¹ CV: Licenciada en Comunicación Social en la Universidad Nacional de Córdoba. Estudiante de la Maestría de Antropología Social y Cultural de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Es investigadora social y ex becaria del CIN, su trabajo de investigación gira en torno de “Subjetividades y discursos en la sociedad contemporánea”. Trabaja de adscripta en la cátedra de Movimientos Estéticos y Cultura Argentina en la Escuela de Ciencias de la Información, UNC. Trabaja en el grupo de investigación que funciona en Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Letras, Universidad Nacional de Córdoba denominado “Representaciones de la femeneidad y la masculinidad”. Directora: Dra. Cecilia Inés Luque. Del área de estudios de Género y Mujer (Ex Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género). Traduce trabajos de investigación de otras lenguas al español (portugués-español).

Institución: Universidad Nacional de Córdoba. Mail: mlorencia_lopez@hotmail.com .

Usamos nuestra imaginación en oposición a esa idea,
la usamos.

¿Qué provoca que determinados regímenes de verdad consideren a sujetos como seres peligrosos, seres despreciables con cuerpos que no importan a nadie? ¿Qué discursos y qué prácticas problematizan las subjetividades instituidas y permiten repensar a esos sujetos como cuerpos que tienen un lugar y una esperanza? ¿Cómo esas subjetividades pueden salir de la figura de la exclusión para ser entendidas como válidas, como *importantes* y que se les devuelva su estatuto de humano y su derecho a la existencia social?

La palabra amable etimológicamente tiene dos acepciones: por un lado hace referencia a la persona que se comporta con simpatía, educación, incluso puede usarse como sinónimo de gentil, cortés; por otro lado, significa **digno de ser amado**.

¿Cuáles son aquellas vidas que son dignas de ser amadas, de ser queridas, de ser tenidas en cuenta? Butler, en su libro "*Vida precaria, el poder del duelo y la violencia*" (2006), se pregunta qué vidas son dignas de ser dolidas, de ser lloradas. Nosotros nos preguntamos qué vidas son dignas de ser amadas, qué vidas merecen el respeto amable del Otro² y qué vidas al parecer no.

Estudiar los procesos de conformación de la subjetividad en los discursos contemporáneos, tiene la ventaja de permitirnos estudiar la vida como un producto. Una entidad completa, donde individuo y sociedad se sintetizan en una mayor complejidad que configura y a su vez limita al sujeto. Pensar la vida como producto nos induce, al mismo tiempo, a considerar factores de producción y lógicas de reproducción del sentido, como así también, saberes y poderes implicados en ese proceso. Como dice Butler (2006), la problematización de la construcción del sentido es ya un aporte a la transformación social. Cuando la problematización se vuelca al sentido de la subjetividades usualmente marginas por los modos hegemónicos en que se construye la posibilidad de ser, cobra una fundamental importancia como cuestionadora de un sujeto político posible, es decir de un sujeto capaz de acción.

Los discursos conforman la realidad. Los discursos dotan de sentido lo que acontece, son en última instancia no sólo expresiones sino producciones de objetos (Foucault, 1979).

Partimos de la idea central de que los diversos discursos que circulan en la sociedad contemporánea ofrecen configuraciones y reconfiguraciones de las subjetividades, algunos de ellos, sobre todo los mediáticos, asientan y refuerzan los sentidos hegemónicos. Esos sentidos

² El uso de la mayúscula en el tratamiento del **Otro**, implica también un esfuerzo gramatical desde este trabajo por darle una presencia dentro del lenguaje, una fuerza en la nominación que se puede traducir en una metáfora de reafirmación de la existencia social del Otro.

hegemónicos incluyen no sólo una construcción de un sujeto sino que en ese mismo acto generan la producción de un modo inteligible de ser. Un sujeto y un cuerpo capaz de ser considerado como válido de ser admirado y amado. Planteamos que diversos discursos que existen y circulan en la realidad social permiten reconfiguraciones de esos sentidos hegemónicos y por ende una nueva forma de pensar a esos sujetos políticos que funciona como una estrategia de resistencia / disputa frente a los sentidos hegemónicos y por ende una lucha por los derechos de ser en sociedad.

Existen formaciones discursivas³ propias de cada época que rige la producción de los enunciados y de los discursos que circulan como verdaderos y al mismo tiempo construye lo que en ese momento histórico se considera como *verdad*.

Estos discursos *permitidos*-es decir, posibles de ser enunciados- en una época particular, no son sólo los encargados de construir lo que funcionará como *verdadero*, sino también, constituir a los sujetos que van a poseer la legitimidad para enunciar esa palabra *verdadera*.

La hegemonía de los discursos construye un tipo subjetivo que reproduce un sentido unívoco e interviene estructurando los procesos de subjetivación de los individuos de otros individuos (Lewcovitz, 1999).

Esos discursos vienen con las prácticas mismas de limitación. Así las prácticas instauran mediante cortes las marcas estructurantes y los discursos instauran mediante enunciados los significados básicos de esas marcas. La herida tiene sentido: la subjetividad queda determinada por esas marcas y ese sentido. (párr.22)

Sin embargo en el campo de los discursos aparecen otros que no necesariamente son los hegemónicos pero se construyen en oposición y se encuentran continuamente en disputa con los hegemónicos por el poder de decir y de la palabra. (Angenot, 2010) . Son estos discursos los que posibilitan un transformación entendiendo a la subjetividad como flexible y como afirma Papalini con la posibilidad continua de ser otra (Papalini, 2006)

Siguiendo a Papalini: (ibíd.):

Teniendo en cuenta esta potencialidad de ser-otra, la subjetividad no parece estar totalmente cautiva de los dispositivos de poder instituidos. Por eso, no debe ser pensada como fijeza, como simple repetición o reflejo socialmente condicionado. En ella se revela la posibilidad de recombinación, transformación, ruptura, a través de la interpelación de ese "Otro" móvil y

³ Una formación discursiva es: "un conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que han definido en una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa". (Foucault, 1979, pp. 153-154)

múltiple. Hablar aquí de alteridad implica, pues, designar tanto a sujetos/otros que inquietan la subjetividad constituida, como a condiciones de existencia, siempre en proceso. (p. 3)

Proponemos y revalorizamos esos discursos en disputa de manera que consideramos que al enunciar y visibilizar, de una manera novedosa, una subjetividad que hegemonícamente ha sido significada como abyecta, se instala una visibilidad que adquiere no sólo un sentido de figuración. No simplemente aparece, sino que en ese mismo acto de funciona como una estrategia de resistencia frente a la construcción de sentido planteada como única posible. Al mismo tiempo, la puesta en escena y discurso de las subjetividades abyectas, abre un interrogante de nivel ontológico. Es decir, se instala, enuncia y visibiliza (Deleuze, 1990) un cuestionamiento en relación a la posibilidad de existencia de esas formas de ser, que usualmente aparecen como no inteligibles o con una inteligibilidad construida desde el lugar de la marginación y la exclusión y esto habilita automáticamente la disputa por sus derechos. Se articula también, una operación de desnaturalización de aquellos sentidos hegemonícos que se les conceden a determinados cuerpos y determinadas subjetividades. Una operación de pensamiento, de análisis y de reflexión que nos conduce indefectiblemente a una pregunta esencial por la posibilidad de la vida.

En este caso particular avanzaremos en la indagación de la poética de un autor bonaerense: Osvaldo Bossi. Nos centraremos en dos obras: “Adoro”, 2009, Ed. Bajo Luna y “Chicos Malos y otros libros”, 2012, Ed. Conejo. (en la última obra citada se encuentran: “Chicos Malos”, “El muchacho de los helados y otros poemas” y “Esto no puede seguir así”)

Osvaldo Bossi es un poeta y narrador que nació en Gran Buenos Aires en 1963. Su obra de poemas: "Esto no puede seguir así" fue distinguida por el Premio Literario Poesía 2009 "Provincia de Córdoba". Su obra poética y narrativa se caracteriza por que sus personajes son homosexuales siempre atravesados por una historia de encuentro amoroso. Tanto en su novela “Adoro”, como así también sus libros de poemas, conformados en su mayoría por poemas narrativos, los personajes principales son hombres, gays, marginales y siempre el yo lírico o en el caso de Adoro el yo narrador es un intelectual, escritor, en primera persona.

En ambos casos los personajes realizan acciones dramáticas, intervienen en el relato, no son meramente descriptos sino que hacen funcionar y avanzar el relato (o el poema narrativo) con sus cuerpos y voces en movimiento. Son sujetos que pueden, cuerpos que pueden.

Spinoza (1936) en su *Ética afirma*: “Nadie, hasta ahora, ha determinado lo que puede el cuerpo” (Spinoza, 1983, 136). En la obra de Bossi los cuerpos no sólo aparecen como posibles sino que pueden muchas cosas, en general su potencia está relacionada con la realización de acciones que no son las necesariamente esperadas para esos sujetos y esos cuerpos.

El yo lírico identificado como un escritor y un intelectual de clase media alta. El autor habilita esta identificación entonces figuramos quién y cómo es el sujeto que habla:

“Cuando nos presentaste

Le dijiste orgulloso: Este es Osvaldo, un gran amigo.

Y agregaste, enseguida: es escritor.

Desde ese día

A ese buen padre de familia, algo

(aunque parezca una locura) le atrae, le intriga de mi”. (Bossi, 2012, 36)

Es ese yo lírico quién pronuncia:

“no voy al trabajo

Pierdo las horas al lado tuyo,

Como quien se tira al pasto, boca arriba

a mirar las estrellas.

Nubes negras, pesadas

amenazan abrirse” (Bossi, 2012, 23)

“si pudiera sacarte de la droga

pero no puedo.

Hago el intento pero siempre fracaso.

No soy tu padre. No soy tu madre.

No soy un especialista.

En lugar de eso, te acompaño a comprar...” (Bossi, 2012, 35)

Un yo lírico que hace cosas, que tranza con otros cuerpos no esperados que se encuentra con Otros, diferentes y ese encuentro produce y reproduce un nuevo orden y en ese acto-momento reconfigura sus posibilidades de ser de esos dos cuerpos.

La obra de Bossi no solamente retrata una problemática en relación a lo homosexual sino que sus personajes son además de diferentes clases sociales o de diferentes estratos. La mayoría

de ellos a su vez son consumidores de drogas, no han ido a la universidad, muchos de ellos ni siquiera el secundario, viven en los suburbios de la Gran Ciudad de Buenos Aires y frecuentan la mayoría de las veces las noches en busca de trabajo y comida. En el caso de la novela *Adoro* el personaje principal es un taxi-boy.

Bossi toma a estas personas personajes y les concede un lugar muy importante en el relato. El lenguaje como un modo primordial de hacer aparecer el cuerpo en lo social, a través del cual se encarnan subjetividades pero también siguiendo a Butler el lenguaje como dispositivo que permite al sujeto y al cuerpo en lo social.

Butler (1997) afirma:

El lenguaje preserva el cuerpo pero no de una manera literal trayéndolo a la vida o alimentándolo, más bien una cierta existencia social del cuerpo se hace posible gracias a su interpelación en términos de lenguaje. Para entender esto uno debe imaginarse una escena imposible en la que un cuerpo a la que no se le ha sido dada aún una definición social, un cuerpo que es estrictamente hablado, inaccesible se vuelve accesible en el momento en que nos dirigimos a él, con una llamada o una interpelación que no “descubre” al cuerpo sino que lo constituye fundamentalmente. (p. 22).

La interpelación aparece entonces como un mecanismo e instrumento, un territorio de poder discursivo que opera sin sujeto, pero que constituye al sujeto en el curso de su operación. El sujeto constituido a través de la llamada del Otro se transforma en un sujeto capaz de dirigirse, a su vez, a los otros.

Según Butler, el sujeto es un mero efecto cuya agencia está en la complicidad total con las operaciones previas de poder. La idea de la constitución, a partir de la interpelación del Otro, es traída por Butler (ibíd.) desde las reflexiones nietzscheanas, desarrolladas sobre todo en la *Genealogía de la moral* (2007). Nietzsche comprendió, acertadamente, que uno inicia el relato de sí mismo sólo frente a un *tú* que le pide que lo haga.

A su vez Butler hace hincapié en otra forma en que el lenguaje interviene en los cuerpos: el proceso de **nominación**. Es a través del nombre que el individuo adquiere una identificación – su primera identificación- pero es también a través del nombre que se presenta frente a los Otros. Zizek en “El sublime objeto de la ideología” (2003), plantea un concepto de “nombre” antidescriptivista y propone que es el nombre el que designa pero a su vez construye al objeto. Hay un significado que es un plus otorgado por el nombre y que se mantiene aún cuando todos los rasgos descriptivos del objeto -existentes en el momento de su bautismo primigeneo- hubieran desaparecido. Zizek asume que es el nombre el significante que soporta la identidad del objeto.

También, el nombre ofrece otra posibilidad dice Butler (1997): la posibilidad de existencia social. El nombre "... lo inicia a uno en la vida temporal del lenguaje, una vida que excede los propósitos previos que animaban a ese nombre" (Butler, op. cit., p.17).

Bossi los nombra, los enuncia, los visibiliza, los pone en escena les da lugar en la acción y en la modificación de la progresión del relato. Los hace los responsables de ese cambio.

"De a poco, me fuiste presentando
a tus amigo.

Nadie sabe, sin embargo
lo que existe entre nosotros.

Ni yo mismo lo sé.

(...)

Qué suerte tiene la gente
cuando puede llamar
las cosas por su nombre.

(...)

Se trata por lo tanto
de un mundo inestable
o cuya permanencia no depende
de las palabras que lo nombran.

De hecho, seamos honestos

los nombres de tus amigos
tampoco son una garantía de nada.

Pomelo, el Rulo, babosa, Tapita, el Polaco...

No son nombres, son otra cosa.

Hasta que de pronto, Tapita

se acerca, me palmea el hombro y a medida que llena mi vaso de cerveza
me pregunta, con esa voz

rasposa que tiene Tapita: ¿Con espuma
o sin espuma?

Con espuma, le digo". (Bossi, 2012, 45)

Lo que es más les concede a esos sujetos voz en los poemas y en los relatos:

"Después de obtener lo que querías

No te importa más nada

y como un zombie te acercas

y me decís al oído: *aguántame un toque*

y *después nos vamos*. Trepas las escaleras

del bar, hacia el baño, de dos en dos
y de un salto -oh magnífico- desapareces. (Bossi, *Ibid*, 37)

“En eso me sobresalta la musiquita de mi celular. Uno, dos acordes, y enseguida el mensaje que se concentra sobre la pequeña pantalla.

Es de Cristian. “Óvi” me dice, “Ovi ¿dónde estás? Necesito verte. Decime que si, Ovi. Porfí. Yo estoy en la estación...” (Bossi, 2009, 56)

Bossi en su poética elige darles un espacio de fundamental importancia. Los presenta como sujetos capaces de amar, de hablar, de interrumpir, pero sobre todo de ser amados y admirados por otros.

Los cuerpos de esos sujetos son el símbolo de la belleza de lo admirable. En *Adoro* particularmente Bossi dedica páginas a describir simplemente las nimiedades del movimiento de un cuerpo. Y no es menor aclarar que el cuerpo del amado es el cuerpo de un taxiboy homosexual, que vive en los suburbios de La Capital Federal. Mirarlo, amarlo, describirlo es también un acto político, de concesión de un derecho. Se detiene lo mira/admira en cada contorsión ínfima de sus seños en cada desplazamiento en el espacio. Todo se transforma en una situación importante, fundamental para darle espacio en la narración y de esa manera transformarlas en escenas. Este taxy boy, Cristian es además la causa del sufrimiento, es el motor del deseo e inclusive la razón que justifica la escritura de la novela misma.

“Los ojitos azules y sombríos resplandecen, por un instante sobre la superficie iluminada por dos o tres lucecitas diacrónica. Abre la boca para decir algo, o para inspeccionar, simplemente la curvatura de sus labios, y el vidrio se empaña. Se acerca otro poco. ¿Lo besa? ¿Esta a punto de besarlo? No. A último momento se detiene. Se abre la puerta del ascensor. Puede imaginárselo, una gotita de saliva sobre su labio superior, el más grueso, brilla como un pequeño diamante, a un costado.” (Bossi, 2009, p40)

“Con la mano derecha levanta una máquina de afeitar y con otra, como si se tratara de un juguete, le quita su caperuza de plástico. Coloca las afiladas cuchillas bajo el chorro de agua caliente. En ese acto, se forma un vapor que sube y empaña la superficie del espejo. Con el antebrazo, la limpia. Me mira con picardía. A un costado, dibuja con la yema de su dedo un corazón atravesado por una flecha. En el centro, nuestras dos iniciales: O y C. (Bossi, *ibid*, 52)”

Y también en los poemas:

“Desde la cama, todo es hermoso
como en un cuadro: *Muchacho en la ventana*
cigarrillo en una mano, botella
de cerveza en la otra, mirando la noche” (Bossi, 2012, 24)

Reflexiones finales

La importancia de pensar los procesos de conformación de las subjetividades colectivas y su lugar en la disputa por el orden social, no es simplemente un problema de sentido social, sino que cobra fundamental relevancia porque es la problematización del sentido de formas de vida posibles y formas no posibles, no inteligibles. Es la problematización de cuerpos que tendrán derecho a alzar una palabra legítima y de cuerpos que quedarán significados en la marginación, y por ende en el silencio. El cuestionamiento de las subjetividades instituidas hegemónicas significa e implica el cuestionamiento, en última instancia, de la posibilidad de una existencia alternativa. Y de una existencia digna de derechos.

La realidad es que nos movemos dentro de marcos mentales que determinan nuestra relación con la vida y el cuerpo y con las vidas y los cuerpos de los demás y que limitan las posibilidades de reconocimiento de los Otros, diferentes a nosotros. Romper estos marcos significa repensar tanto la precariedad, la vulnerabilidad, la dañabilidad, como así también la interdependencia y porque no el amor. El problema no es meramente "...cómo incluir más personas dentro de las normas ya existentes, sino considerar cómo las normas ya existentes asignan reconocimiento de modo diferencial" (Butler, 2010, p. 20). Y sobre todo que prácticas permiten transformar esos modos de ver y esos modos de enunciar. Que discursos aparecen avalando e imponiendo esos modos de vida Otros. Bossi cuando escribe y cuando nombra, cuando se declara adicto también en la misma medida que a las drogas al amor por estos chicos malos es un luchador que se erige a favor de una transformación social del sentido y del respeto por el Otro.

Bibliografía:

- Agambem, Giorgio. (2011). *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Angenot, Marc. (2010). *El Discurso Social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Arendt, Hannah. (2005). *La Condición Humana*. España: Paidós.
- Arfuch, Leonor. (2010). *El espacio biográfico*. Buenos Aires: Fondo de CulturaEconómica.
- Bajtín Mijail. (1982). El problema de los géneros discursivos. En: *Estética de la creación verbal*. Argentina: Siglo XXI editores.
- Barthes, Ronald. (1974). Introducción al análisis estructural de los relatos. En: *Análisisestructural del relato*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Bossi, Osvaldo. (2009) *Adoro*. Buenos Aires: Bajo Luna.
- Bossi, Osvaldo. (2012). *Chicos Malos y otros libros*. Buenos Aires: Conejos.
- Bradiotti, Rosi. (2000). *Sujetos nómades*. Buenos Aires: Paidós. □ Bruner, J. (1990.). *Acts of meaning*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Butler, Judith. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós SAICF.
- Butler, Judith. (2009 a). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia, Ética y Responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Butler, Judith. (2006). *Vida precaria, el poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, Judith. (1997). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Síntesis.
- Butler, Judith.(2010). *Marcos de Guerra, las vidas lloradas*. México: Paidós Mexicana.
- Deleuze, Gilles. (2005) *Derrames*. Buenos Aires: Cactus.

De Lauretis, Teresa. (1984). Alicia ya no. Feminismo, semiótica y cine. Madrid: Cátedra Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer. .

Foucault, Michel. (1978). Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta.

Foucault, Michel. (1979). La Arqueología del Saber. Argentina: Siglo XXI.

Foucault, Michel. (1984). En: Michel Foucault. La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad. Entrevista realizada por Raúl Fonet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984. Publicada en la Revista Concordia 6.pp 96-116.

Foucault, Michel. (1992 a.) El Orden del Discurso. Buenos Aires: Tusquets.

Foucault, Michel. (1992 b.) Régimen de la verdad, La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Editorial.

Foucault, Michel. (1998). Historia de la Sexualidad I, La voluntad del saber. Madrid: Siglo XXI.

Foucault, Michel (s.f). El sujeto y el Poder. Recuperado el 15 de febrero de 2013 de: <http://www.hojaderuta.org/imagenes/foucault.pdf>

Argentina: Fondo de Culturas Económicas.

Grupo Doce. (2001). Del fragmento a la situación, Notas sobre Subjetividad Contemporánea. Buenos Aires: Gráfica México.

Guattari, Felix. (1996). Caosmosis. Buenos Aires: Manantial.

Guattari, Felix. (2004). Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares. Madrid: Traficantes de Sueños.

Haraway, Dora. (1991). Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La reivindicación de la naturaleza. España: Gráficos.

Lewcowicz, Ignacio. (1999). Subjetividad adictiva: un tipo psicosocial instituido. Condiciones históricas de posibilidad. En: Dobon, J y Hurtado, G. (comps.). Las drogas en el siglo que viene. Buenos Aires: FAC.

Papalini, Vanina. (2006). La comunicación como riesgo: cuerpo y subjetividad. La Plata, Argentina: Al margen.

Preciado, Beatriz. (2000). Manifiesto Contrasexual. Paris: Anagrama

Ranciere, Jacques. (2011). El malestar en la estética. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Ricoeur, Paul. (1996). De sí mismo como otro. Madrid: Siglo XXI. □ Sarlo, B. (2005). Tiempo pasado. Buenos Aires: Siglo XXI.

Spinoza, Baruch. (1983). Ética. México: Universidad Autónoma de México.

Van Dijk, Teun. (2000 a.). (comp.). El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.

Verón, Eliseo. (1993) La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la Discursividad. Barcelona: Gedisa. White, H. (1992). El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica. Buenos Aires: Paidós

Zizek, Slavoj. (2003). El sublime objeto de la ideología. Buenos Aires: Siglo XXI.

Capítulos de libros y revistas:

Deleuze, Gilles. (1990). ¿Qué es un dispositivo? En: Michel Foucault Filósofo. p.155. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, Pierre. (1997) La ilusión biográfica Anexo 1. En: Pierre Bourdieu, Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.

Referencias bibliográficas de la web:

Deleuze, Gilles. (1986) Foucault. Recuperado 9 de junio de 2012 de: http://www.upv.es/laboluz/leer/books/Deleuze_Foucault.pdf

Butler, J. (2009b). Cómo hacer cosas con el género. En: Entrevista a Judith Butler realizada por Leonor Silvestri. Revista Ñ, 34, (2). Recuperado el 10 de febrero de 2013 de: http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/05/09/_-01913354.htm